

Las obras del Mapocho.

El Mapocho se ha portado a la altura de las circunstancias y las obras de defensa no han sufrido perjuicios.

El señor ministro de Industrias y Obras Públicas las visitó personalmente y prometió activar el mensaje que pende de la consideración del Congreso, en el cual se piden fondos para la continuación de ellas.

No puede ser más laudable esta idea, por cuanto va a dar impulso a los trabajos de defensa de los cuales depende la seguridad de Santiago.

Sería de desear, al mismo tiempo, que en la continuación de esas obras se tomaran precauciones con respecto a la adquisición, en condiciones favorables de los materiales necesarios.

Hace tiempo dimos cuenta de que uno de estos proponentes-precisamente el que tenía a su ~~car~~ cargo la entrega de la piedra para la defensa- se había comprometido a entregar desde una fecha fija, cierta cantidad determinada de ese material, para lo cual empezó la construcción de un puente. Pues bien, ni este se constuyó ni el proponente entregó piedra.

La dirección de los trabajos ha estado, pues, consiguiéndola sin contrato determinado en diversas canteras.

En condiciones semejantes las obras quedan sujetas a las fluctuaciones de precio, a la competencia de los otros compradores etc. sin que pueda haber una base segura para apreciar el costo de los materiales.

Si se piden propuestas para obras de esta especie, es, precisamente, para que el Fisco obtenga lo que necesita al precio más conveniente.

Si el proponente no ha cumplido, se ha hecho efectiva la pérdida de la garantía dada por él, para responder a la entrega de materiales?

¿Por qué no se han pedido nuevas propuestas para esa entrega, a fin de asegurar un precio conveniente y fijo?

¿A qué precio se ha estado comprando la piedra para las obras?

La dirección de los trabajos, ha logrado procurarse por este medio toda la cantidad de materiales que debía entregar el proponente que no cumplió sus compromisos.

Es preciso conocer estos hechos y aplicar la sanción correspondiente al que no ha cumplido si es que esto no se ha hecho.

No es posible que obras que están llamadas a impedir la destrucción de parte de la ciudad se estén haciendo como parece- sin saberse a punto fijo a que precio se comprará al día siguiente el material y si habrá la cantidad suficiente para los trabajos en un plazo dado.

Las obras, aunque empezadas tarde, se han hecho hasta aquí relativamente ligero, y aún prestado útiles servicios; hay que tratar también de que el dinero que se gasta en ellas se aproveche lo mejor posible.